

Notas: Esta traducción del libro de Ruth es traducida de la Autorizada Versión de 1611, la Biblia inglesa. Este es gratis. El español de los traductores no es perfecto, pero con miedo hemos tratado traducir del inglés al español en la mas exacta manera posible. Hemos usado diccionarios viejos y varios otros recursos y métodos. También de nota, en Ruth 4:1, "Ho" (una palabra inglesa) es como "Eh" en el español. ||| Copyright © 2013, www.Jesus-is-Lord.com

EL LIBRO DE RUTH.

Capítulo 1

1 Ahora vino a pasar en los días cuando los jueces regían, que había una hambre en la tierra. Y un cierto hombre de Beth-lehem-judah fue a peregrinar en el país de Móab, él, y su marida, y [los] dos hijos de él.

2 Y el nombre del hombre era Elimelec, y el nombre de su marida Naómi, y el nombre de [los] dos hijos de él Mahlon y Chilion, Efrateos de Beth-lehem-judah. Y vinieron en al país de Móab, y continuaban allí.

3 Y Elimelec el marido de Naómi murió; y ella estaba dejado, y [los] dos hijos de ella.

4 Y tomaron a ellos maridas de las mujeres de Móab; el nombre de la una era Orpah, y el nombre de la otra Ruth: y moraban allí cerca de diez años.

5 Y Mahlon y Chilion murieron también ambos de ellos; y la mujer estaba dejado de [los] dos hijos de ella y su marido.

6 Entonces ella se levantó con sus nueras, que pudiera regresar desde el país de Móab: por ella había oído en el país de Móab cómo que el SEÑOR había visitado su gente en dándola pan.

7 Por tanto fue adelante fuera del lugar donde estaba, y sus dos nueras con ella; y fueron al camino a regresar a la tierra de Judah.

8 Y Naómi dijo a sus dos nueras, Id, regresad cada a la casa de [la] madre de ella: el SEÑOR trate bondadosamente con vosotros, como habéis tratado con los muertos, y conmigo.

9 El SEÑOR concedaos que pudieran hallar descanso, cada de vosotras en la casa de [el] marido de ella. Entonces las besó; y se levantaron su voz, y lloraron.

10 Y le dijeron a ella, Seguramente regresaremos contigo a tu gente.

11 Y Naómi dijo, Volveos otra vez, mis hijas ¿por qué iréis conmigo? ¿hay todavía cualquiera más hijos en mi matriz, que puedan ser vuestros maridos?

12 Volveos otra vez, mis hijas, id vuestro camino; por estoy demasiado viejo tener un marido. Si yo debería decir, Tengo esperanza, si yo debería tener un marido también esta noche, y debería también parir hijos;

13 ¿Os quedaríais para ellos hasta fueran crecidos? ¿os quedaríais para ellos de teniendo maridos? no, mis hijas; por me apesadumbra mucho por vosotros que la mano del SEÑOR está ido fuera contra mi.

14 Y se levantaron su voz, y lloraron otra vez: y Orpah besó su suegra; pero Ruth se adhirió a ella.

15 Y ella dijo, Mira aquí, tu cuñada está regresado a su gente, y a sus dioses: regrésate detrás tu cuñada.

16 Y Ruth dijo, No me roga salirte, o regresar de siguiendo detrás tú: por adonde tú vas, yo iré; y donde tú alojas, yo alojaré: tu gente será mi gente, y tu Dios mi Dios:

17 Donde tú mueres, moriré yo, y allá seré enterrada: el SEÑOR hágame así, y más también, si algo sino muerte parte tú y yo.

18 Cuando ella vio que ella fue firmemente inclinado ir con ella, entonces dejó hablándole a ella.

19 Así ellas dos fueron hasta vinieron a Beth-lehem. Y vino a pasar, cuando estuvieron venidas a Beth-lehem, que toda la ciudad estuvo movida a ellas, y ellos dijeron, ¿Es este Naómi?

20 Y ella les dijo a ellos, No me llaméis Naómi, llamadme Mara: por el Todopoderoso ha tratado muy amargamente conmigo.

21 Fui fuera llena, y el SEÑOR me ha traído [a] hogar otra vez vacía: ¿por qué entonces me llamáis Naómi, viendo el SEÑOR ha testificado contra mí, y el Todopoderoso me ha afligido?

22 Así Naómi retornó, y Ruth la Moabita, su nuera, con ella, cuales retornaron fuera del país de Móab: y vinieron a Beth-lehem en el comienzo de cosecha de cebada.

Capítulo 2

1 Y Naómi tuvo un pariente de su marido, un hombre poderoso de riqueza, de la familia de Elimelec; y su nombre era Bóaz.

2 Y Ruth la Moabita dijo a Naómi, Déjame ahora ir al campo, y espigar espigas de grano detrás él en cuyo visto hallaré gracia. Y le dijo a ella, Ve, mi hija.

3 Y ella fue, y vino, y espigó en el campo detrás los segadores: y su acaso fue posarse sobre una parte del campo perteneciendo a Bóaz, quien fue del parentesco de Elimelec.

4 Y, mira aquí, Bóaz vino de Beth-lehem, y dijo a los segadores, El SEÑOR sea con vosotros. Y le respondieron, El SEÑOR te bendiga.

5 Entonces le dijo Bóaz a su sirviente que era puesto sobre los segadores, ¿Cuya es esta damisela?

6 Y el sirviente que era puesto sobre los segadores contestó y dijo, Es la damisela de Moab que volvió con Naómi fuera del país de Moab:

7 Y ella dijo, Te rogo, déjame espigar y coger detrás los segadores entre las gavillas: así ella vino, y ha continuado aun de la mañana hasta ahora, que se quedó un poco en la casa.

8 Entonces dijo Bóaz a Ruth, ¿No oigas, mi hija? No vayas a espigar en un otro campo, tampoco vayas de aquí, pero te atiene aquí firme por mis doncellas:

9 Deja tus ojos ser sobre el campo que ellas siegan, y ve tú después de ellas: ¿no he cargado los hombres jóvenes que no te tocarán? y cuando tú estás sedienta, ve a las vasijas, y bebe de eso cual los hombres jóvenes han sacado.

10 Entonces ella cayó sobre su faz, y se inclinó sí mismo al suelo, y le dijo a él, ¿Por qué he hallado gracia en tus ojos, que tú deberías tomar conocimiento de mí, viendo soy una extranjera?

11 Y Bóaz contestó y le dijo a ella, Me ha sido mostrado plenamente, todo que has hecho a su suegra desde el muerto de tu marido: y como has salido tu padre y tu madre, y la tierra de tu nacimiento, y eres venido a una gente que no sabía hasta aquí.

12 El SEÑOR recompense tu trabajo, y un galardón lleno te sea dado del SEÑOR Dios de Israel, debajo cuyas alas estás venido a confiar.

13 Entonces ella dijo, Déjame hallar favor en tu visto, mi señor; por que me has confortado, y por que has hablado amigable a su criada, aunque no soy como a una de tus criadas.

14 Y Bóaz le dijo a ella, A tiempo de comida vente acá, y come del pan, y remoja tu bocado en el vinagre. Y se sentó al lado de los segadores: y él le alcanzó grano abrasado, y ella comió, y estuvo satisfecho, y salió.

15 Y cuando ella se estuvo levantado arriba a espigar, Bóaz comandó a sus hombres jóvenes, diciendo, Dejad ella espigar aun entre las gavillas, y no la reprochéis:

16 Y dejad caer también algunos de las manos llenas de propósito para ella, y dejadlos, que ella pueda espigarlos, y no la reprendéis.

17 Así ella espigó en el campo hasta tardecita, y bató fuera lo que ella había espigado: y estuvo casi una efa de cebada.

18 Y ella lo tomó arriba, y fue en a la ciudad: y su suegra vio lo que ha espigado: y ella trajo adelante, y le dio a ella que ella había reservado después que ella estuvo satisfecho.

19 Y su suegra le dijo a ella, ¿Dónde has espigado hoy? ¿y dónde trabajaste tu? bendecido sea él que tomó conocimiento de ti. Y ella le mostró a su suegra con quien había trabajado, y dijo, El nombre del hombre con quien trabajé hoy es Bóaz.

20 Y Naómi dijo a su nuera, Bendecido sea él del SEÑOR, quien no ha dejado de su amabilidad a los vivientes y a los muertos. Y Naómi le dijo a ella, El hombre es cerca de parientes a nosotras, uno de nuestro pariente próximo.

21 Y Ruth la Moabita dijo, Él me dijo también, Guardarás firme por mis hombres jóvenes, hasta han terminado todo mi cosecha.

22 Y Naómi dijo a Ruth su nuera, Es bueno, mi hija, que vayas fuera con sus doncellas, que ellos no te encuentren en cualquier otro campo.

23 Así se guardó firme por las doncellas de Bóaz a espigar al terminado de la cosecha de cebada; y moraba con su suegra.

Capítulo 3

1 Entonces Naómi su suegra le dijo a ella, Mi hija, ¿no te buscaré descanso, que pueda estar bien contigo?

2 ¿Y ahora no es Bóaz de nuestro parentesco, con cuyas doncellas estuviste? Mira aquí, él aventa cebada esta noche en la piso de trillando.

3 Lávate por eso, y úntate, y pon tu ropa sobre ti, y vete bajo al piso: pero no haz ti mismo conocido al hombre, hasta habrá hecho comiendo y bebiendo.

4 Y será, cuando él se acuesta, que marcarás el lugar donde se acostará, e irás dentro, y descubrirás sus pies, y te acostarás; y él te dirá lo que harás.

5 Y ella le dijo a ella, Todo que me dices haré.

6 Y ella fue bajo al piso, e hizo según todo que su suegra la mandó.

7 Y cuando Bóaz había comido y bebido, y su corazón estuvo alegre, él fue a acostarse en el fin del montón de grano: y ella vino blandamente, y destapó los pies de él, y ella se acostó.

8 Y vino a pasar a medianoche, que el hombre tuvo miedo, y se volvió: y mira aquí, una mujer acostó a sus pies.

9 Y él dijo, ¿Quién eres? Y ella contestó, Soy Ruth tu criada: tendre por eso tu falda sobre tu criada; por eres un pariente cerca.

10 Y él dijo, Bendiga sea tú del SEÑOR, mi hija: por has mostrado mas amabilidad en el último fin que en el comienzo, en que como no seguiste hombres jóvenes, si pobre o rico.

11 Y ahora, mi hija, no temas; te haré todo que requieres: por toda la ciudad de mi gente sabe que eres una mujer virtuosa.

12 Y ahora es verdad que soy tu cerca pariente: sea como sea hay un pariente mas cerca que yo.

13 Quédate esta noche, y será en la mañana, que si él te ejecutará el parte de un pariente, bien; déjalo hacer el parte del pariente: pero si no te hará el parte de un pariente, entonces yo te haré el parte de un pariente, como el SEÑOR vive: acuéstate hasta la mañana.

14 Y ella se acostó a los pies de él hasta la mañana: y ella se levantó antes uno podría conocer a otro. Y él dijo, No déjalo ser sabido que una mujer vino en al piso.

15 También él dijo, Trae el velo que tienes sobre ti, y sujétalo. Y cuando ella lo sujetó, él medió seis medidas de cebada, y lo acostó sobre ella: y ella fue en a la ciudad.

16 Y cuando ella vino a su suegra, dijo, ¿Quién eres mi hija? Y le dijo todo que el hombre le había hecho a ella.

17 Y ella dijo, Estos seis medidas de cebada me dio; por me dijo, No vayas vacío a tu suegra.

18 Entonces ella dijo, Siéntate inmóvil, mi hija, hasta conoces como la materia caerá: por el hombre no será en descanso, hasta él ha terminado la cosa este día.

Capítulo 4

1 Entonces fue Bóaz arriba al portón, y se sentó bajó allí: y, mira aquí, el pariente de quien Bóaz habló vino por; a quien dijo, ¡Ho, tal un uno! vuelve a lado, siéntate bajo aquí. Y se volvió a un lado, y se sentó.

2 Y él tomó diez hombres de los mayores de la ciudad, y dijo, Sentaos bajo aquí. Y se sentaron bajo.

3 Y dijo al pariente, Naómi, que es vino otra vez fuera del país de Moab, vende una parcela de tierra, cual fue de nuestro hermano Elimelec:

4 Y pensé advertirte, diciendo, Cómprala delante los habitantes, y delante los mayores de mi gente. Si la redimirás, redímela: pero si no la redimirás, entonces dime, que yo pueda saber: por no hay ninguno redimirla además tú; y yo estoy después de ti. Y él dijo, La redimiré.

5 Entonces dijo Bóaz, Qué día compras el campo de la mano de Naómi, debes comprarlo también de Ruth la Moabita, la marida del muerto, a levantar arriba el nombre del muerto sobre su herencia.

6 Y el pariente dijo, No puedo redimirlo para mi mismo, no sea que yo daño mi propia herencia: redime tu mi derecho a ti mismo; por no puedo redimirlo.

7 Ahora este era la manera en anterior tiempo en Israel por lo concerniente redimiendo y por lo concerniente cambiando, por confirmar todas cosas; un hombre se arrancó su zapato, y lo dio a su vecino: y este era un testimonio en Israel.

8 Por eso el pariente dijo a Bóaz, Cómpratelo. Así sacó su zapato.

RUTH

9 Y Bóaz dijo a los mayores, y a toda la gente, Sois testigos este día, que he comprado todo que era de Elimelec, y todo que era de Chilion y de Mahlon, de la mano de Naómi.

10 Además Ruth la Moabita, la marida de Mahlon, he comprado a ser mí marida, a levantar arriba el nombre del muerto sobre su herencia, que el nombre del muerto no sea cortado fuera desde entre sus hermanos, y desde el portón de su lugar: sois testigos este día.

11 Y toda la gente que estuvieron en el portón, y los mayores, dijeron, Somos testigos. El SEÑOR haga la mujer que es venido en a tu casa como Raquel y como Léah, cuales dos hicieron edificar la casa de Israel: y haz dignamente en Efratah, y sea famoso en Beth-lehem:

12 Y deja tu casa ser como la casa de Fárez, quien Támar parió a Judah, de la simiente cual el SEÑOR te dará de esta mujer jovena.

13 Así Bóaz tomó Ruth, y ella era su marida: y cuando él fue en a ella, el SEÑOR la dio concepción, y ella parió un hijo.

14 Y las mujeres dijeron a Naómi, Bendiga sea el SEÑOR, cual no te ha dejado este día sin un pariente, que [el] nombre [de] él pueda ser famoso en Israel.

15 Y él te será un restaurador de su vida, y un nutridor de su viejo edad: por tu nuera, cual te ama, cual es más mejor a tú que siete hijos, lo ha parido.

16 Y Naómi tomó el niño, y acostó ello en su seno, y se le hizo nodriza a ello.

17 Y las mujeres sus vecinas lo dieron un nombre, diciendo, Hay un hijo parido a Naómi; y llamaron su nombre Óbed: él es el padre de Jesse, el padre de David.

18 Ahora estos son las generaciones de Fárez: Fárez engendró Hezron,

19 Y Hezron engendró Ram, y Ram engendró Amínadab,

20 Y Amínadab engendró Nahshon, y Nahshon engendró Salmón,

21 Y Salmón engendró Bóaz, y Bóaz engendró Óbed,

22 Y Óbed engendró Jesse, y Jesse engendró David.